



**International Workshop on "New Technologies, Youth Employment
and the Transition from School to Work".**

Soffa, 11-14 de noviembre de 1984

**LA TRANSICION DE LA ESCUELA
AL TRABAJO EN ESPAÑA**

Joaquim CASAL

Profesor de Sociología de la Educación
Universidad Autónoma de Barcelona

Manuel LUDEVID

Profesor de Sociología del Trabajo
Escuela Superior de Administración
y Dirección de Empresas (Barcelona)

María MEDIO

Profesora de Sociología de la Educación
Universidad de Málaga

Jordi PLANAS

Profesor de Sociología de la Educación
Universidad Autónoma de Barcelona

I. EL SISTEMA EDUCATIVO ESPAÑOL. ALTERNATIVAS DE FORMACION DESPUES DE LA ENSEÑANZA OBLIGATORIA.

1. La enseñanza preescolar y básica

El primer nivel de enseñanza en España (de los 2 a los 5 años) se denomina preescolar (ver cuadro nº 1). El grado de escolarización a este nivel es todavía muy bajo (ver cuadro nº 2) a pesar de un aumento notable, especialmente en las niñas, en los últimos cinco años. Sector tradicionalmente en manos del sector privado, ha visto aparecer recientemente algunos centros públicos, aún insuficientes. La débil escolarización a este nivel crea problemas adicionales a la ya difícil incorporación de la mujer española al mercado de trabajo. Este nivel de escolarización es voluntario.

El siguiente nivel, entre los 6 y los 14 años se denomina Enseñanza General Básica. Es obligatoria para todos los españoles y gratuita en los centros estatales (un 63 % de los niños españoles están cursando estudios en ellos, el resto lo hacen en centros privados de pago). Tras estos ocho años de escolarización obligatoria, los alumnos que hayan alcanzado un aprovechamiento suficiente reciben el título de "Graduado Escolar". Los que han tenido un aprovechamiento insuficiente sólo reciben un " Certificado de Escolarización ". Sólo los primeros podrán escoger sus futuras opciones educativas: o el Bachillerato o la Formación Profesional. El grupo de los fracasados, los del "Certificado de Escolarización", están obligados a seguir el camino de la Formación Profesional si desean continuar en el sistema escolar.

(*) Dentro de los centros privados, la mayoría reciben subvenciones del Estado y algunos son totalmente privados. La subvención estatal permite a los primeros abaratar las matrículas, pero no ofrecen la gratuidad.

La obligatoriedad llega hasta los 14 años para los que terminan la enseñanza básica y optan por seguir el Bachillerato. Para los que, por voluntad o a la fuerza, siguen la Formación Profesional, la obligatoriedad llega a los 16 años. La edad legal mínima para el comienzo del trabajo es la de 16 años.

2. Alternativas de formación después de la enseñanza obligatoria

Después de la enseñanza obligatoria, existen tres modalidades de formación posible:

(A) La educación "reglada". Es decir, el sistema escolar reglamentado por el Ministerio de Educación, siguiendo los esquemas tradicionales de la escuela.

(B) La formación ocupacional. Esto es, las actividades formativas organizadas por los institutos de empleo dependientes del Ministerio de Trabajo, orientadas a la cualificación o recualificación para mejorar la posición en el mercado de trabajo.

(C) La formación "informal" Es decir, las academias y centros dedicados a preparar a los jóvenes para determinadas carreras, fuera de la regulación establecida por los troncos básicos del Ministerio de Educación.

2.A. La educación "reglada"

En el cuadro nº 1 pueden verse las dos opciones fundamentales que existen en España tras la Enseñanza General Básica:

(a) El Bachillerato

El Bachillerato Unificado y Polivalente (3 años) es la "rama noble" de la enseñanza media, a la que pueden acceder sólo los que obtienen el "Certificado Escolar" en la Enseñanza Básica. Es el camino hacia la Universidad, lo que constituye a la vez su mayor ventaja y su principal inconveniente: es escasamente autónomo y carece de sentido propio sino es en función de continuar los estudios.

Tras el Bachillerato, el alumno que ha aprobado tiene dos opciones: el Curso de Orientación Universitaria (COU) o la Formación Profesional de Segundo Grado (PF-2). El COU le abre la posibilidad de acceso a la Universidad que está organizada en tres ciclos: un primer ciclo de tres años (tras el que se obtiene el título de Diplomado), un segundo ciclo de dos o tres años (tras el que se consigue ser Licenciado), y un tercer ciclo para la obtención del Doctorado.

(b) La Formación Profesional

La segunda opción posible es la Formación Profesional de Primer Grado (2 años). Es la única posibilidad de seguir estudiando para los que fracasaron en la enseñanza básica y es opcional para los demás. Los objetivos y programas de la Formación Profesional tienen como objetivo continuar la formación básica y aprender un oficio. Desde su primer grado, está subdividida en 21 ramas profesionales, que a su vez se subdividen en más de 50 especialidades.

Existen formalmente tres ciclos de Formación Profesional (ver cuadro nº 1), aunque el tercer ciclo no ha sido todavía puesto en funcionamiento. Se establecen, asimismo, diversas

interconexiones entre la Formación Profesional y la rama del Bachillerato. La incorporación de los alumnos procedentes de F.P. a la rama del Bachillerato presenta en la práctica, sin embargo, muchos problemas.

2.B. La formación ocupacional

Los institutos de empleo del Ministerio de Trabajo tienen a su cargo la denominada "formación ocupacional" que tiene un doble objetivo:

- 1) capacitar a los que quieren incorporarse al mundo laboral
- 2) recualificar a los que pretenden reconvertirse o alcanzar una mayor especialización profesional.

A estos dos objetivos, se ha añadido recientemente, y de forma incipiente y tentativa, un tercero: la formación para el autoempleo, en forma de enseñanza para cooperativas y otras formas de trabajo asociado.

En el cuadro nº 4 se especifica el número de alumnos que han asistido a cursos de este tipo en los años 1981 y 1982. La duración de los cursos es variable: desde unas pocas horas hasta varios días. Los cursos se financian directamente por el estado o en formas de concierto (dos partes que financian) o colaboración (finanza únicamente una parte) con entidades empresariales.

El Instituto Nacional de Empleo tiende hoy cada vez más a descentralizar esta actividad formativa a través de

la colaboración con los ayuntamientos y con las mismas empresas.

2.c. La formación "informal"

Junto a estos dos niveles de formación regulados oficialmente (sea por el Ministerio de Educación o por el de Trabajo) existen un gran número de centros privados de enseñanza especializados en preparar a la gente para cualificaciones profesionales muy específicas. Es el caso, por ejemplo, de las academias que preparan a los jóvenes para las oposiciones que son preceptivas para acceder a puestos de trabajo en el sector bancario. Otro ejemplo lo constituyen los centros de enseñanza por correspondencia.

Estas entidades suponen un tercer sector educativo: el de la formación "informal", de la que no poseemos datos cuantitativos, pero cuya importancia no es despreciable.

3. Algunos problemas básicos del sistema educativo español en relación al mercado de trabajo.

3.a. Las diversas ofertas educativas que se ofrecen hoy a los jóvenes españoles tras la enseñanza básica, se hallan en una crisis profunda. Esta crisis afecta tanto a la rama "académica" (Bachillerato) como a la rama "técnica" (Formación Profesional), afecta tanto a su contenido como a su metodología, tanto a su concepción global como a su relación con el mercado de trabajo.

3.b. La crisis más evidente es la que se produce en la Formación Profesional y muy particularmente en su primer grado. Debido a su carácter obligatorio para los fracasados de la educación básica, la FP-1 se ha convertido en un parking de alumnos sub-escolarizados, sin responder a las exigencias de formación técnica para la que fué pensada. Se ha convertido en una formación de "segunda categoría". Sus contenidos, por lo demás (excepción hecha de unas pocas escuelas de F.P., casi todas privadas) se adaptan poco y mal a las exigencias, en cambio rápido, del mercado de trabajo. Las posibilidades de reinserción de los alumnos de F.P. en el tronco "académico" (Bachillerato/Universidad) son muy pequeñas por el bajo nivel de la enseñanza en F.P. y los problemas burocráticos de convalidación. Los títulos de los dos niveles de F.P. no tienen hoy apenas un peso real en el mercado de trabajo y añaden muy poco al curriculum del joven que se enfrenta a la búsqueda de empleo. La escasa valorización de la F.P. y su estado actual de degradación es exponente, por otra parte, de la escasa valoración por parte de importantes sectores de la sociedad española de la ciencia, la técnica y el trabajo manual.

3.c. También el Bachillerato y la Universidad atraviesan una fuerte crisis. Como puede verse en el cuadro nº 2, es desproporcionado el número de estudiantes que se hallan en esta vía "académica" con respecto a los que cursan estudios "técnicos" (F.P.). Prácticamente la totalidad de los alumnos que obtienen el "Graduado Escolar" (un 60-65% del total de alumnos de EGB) se inscriben en el Bachillerato, debido a la mayor atracción social de estos estudios, a la devaluación en la opinión pública de la Formación Profesional y a la escasa demanda de este nivel de estudios en el mercado de trabajo. Sin

embargo, también el contenido del Bachillerato se enfrenta hoy a importantes problemas de contenido. Un contenido esencialmente teórico-abstracto y memorístico, en el que la clase magistral y el libro son instrumentos casi únicos de conocimiento, y que excluye casi por completo los aspectos prácticos y el aprendizaje fuera del edificio escolar. Muchas de estas consideraciones pueden aplicarse también a los estudios universitarios. Podemos decir, pues, que ni el Bachillerato sirve para formar teóricos ni la Formación Profesional forma prácticos: ambas forman mal a un alumno parcial.

3.d Una enseñanza de estas características, tan alejada, por otra parte, de la dinámica y cambiante vida cotidiana de muchos jóvenes, contribuye al fenómeno del fracaso escolar, especialmente grave en el caso de la FP:

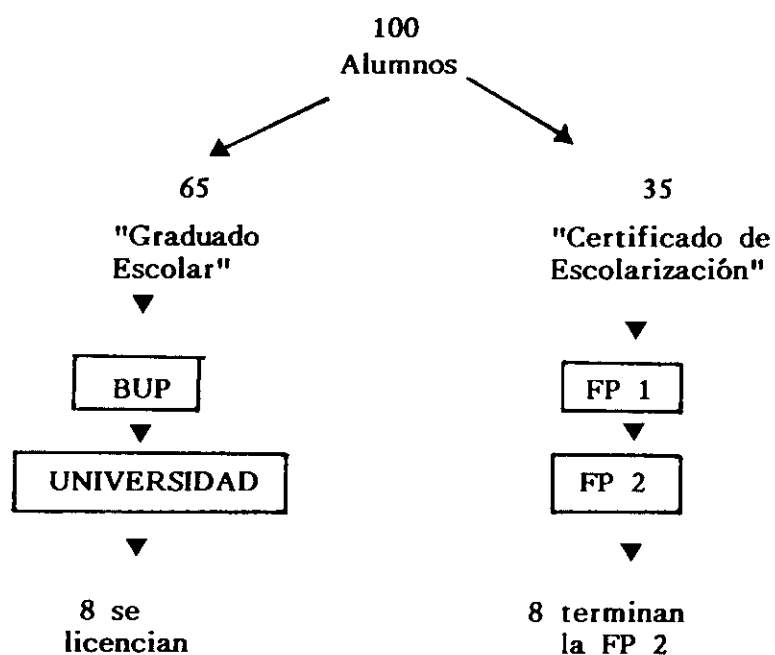
Porcentaje de Fracaso Escolar

(% de alumnos que no terminan sus estudios)

Promoción	1975-77	76-78	77-79	78-80	79-81	80-82	81-83
F.P.	76,52	53,74	58,41	62,89	64,15	62,53	62,24
Promoción	1975-78	76-79	77-80	78-81	79-82	80-83	
B.U.P.	48,93	43,45	43,65	49,37	49,17	48,33	

Fuente: "Hacia la reforma". Publicación del Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid 1.983.

Dicho en otras palabras: si en el curso 1980-81, 100 alumnos procedentes de enseñanza básica accedían a los escalones posteriores de formación, sólo 16 de ellos llegaban al final de sus estudios: 8 terminaban sus estudios universitarios (al nivel de licenciado) y 8 terminaban la Formación Profesional de Segundo Grado:



Fuente: Fabrici Caivano. "La ruptura dels ensenyaments mitjans" Papers de Joventut, nº 9-10. Juliol - Agost. 1983

3.e. Ante una crisis de la gravedad que hemos señalado, el gobierno español está considerando hoy la posibilidad de emprender una reforma de las enseñanzas medias en la línea siguiente:

- crear un tronco unificado de formación básica y polivalente, obligatoria, hasta los 16 años, fundiendo la actitud FP-1 y los dos primeros años del Bachillerato
- superar la separación entre teoría y práctica, entre cultura y trabajo, fundiendo en este ciclo único los contenidos culturales, tecnológicos y las actividades prácticas.
- reforzar la ligazón entre la escuela y su entorno económico y social
- flexibilizar en mayor medida los contenidos y los horarios para adaptarlos a la realidad del mercado de trabajo.

La enorme magnitud del sistema escolar español (de cada 100 españoles, uno trabaja como docente y 23 son estudiantes de un nivel u otro) hace que esta reforma deba emprenderse con lentitud y como parte de un cambio en el conjunto del aparato escolar.

3.f. Un fenómeno de extrema gravedad ha venido en los últimos años a ahondar la separación entre escuela y empresa: la desaparición de la figura del aprendiz en

el centro de trabajo. El aprendiz ha desaparecido prácticamente de las empresas españolas debido a la disminución drástica de las contrataciones realizadas por las empresas y a la preferencia de éstas por los trabajadores adultos en los pocos nuevos contratos formulados: en momentos de exceso de mano de obra, es preferido el personal adulto por su mayor experiencia, responsabilidad y confianza en el trabajo. La desaparición del aprendiz - (una institución siempre reducida en España en relación a otros países) significa una ruptura con respecto a la tradición anterior de relaciones "espontáneas" o "dificultas" entre escuela y empresa, y supone un alejamiento de la empresa por lo que se refiere a la conformación de los estudios, a través de la demanda de diversas especialidades. Ello agrava el aislamiento de la empresa respecto al mercado de trabajo.

Para hacer frente a esta situación y al problema del paro juvenil, el gobierno ha instrumentado (decreto de 25 de junio de 1982) diversas medidas para fomentar contratos en prácticas (para recién titulados), contratos en formación (con un porcentaje de tiempo para el estudio) y contratos a tiempo parcial para jóvenes (sólo unas horas al día). también se han promovido los acuerdos con las Asociaciones Empresariales (Gremios) para las prácticas de algunos alumnos de Formación Profesional. El éxito de tales medidas ha sido escaso: durante el año 1982, sólo el 9,2% del total de contratos de jóvenes realizados en Cataluña se habían acogido a estas nuevas formulas. La razón del fracaso es doble:

- por una parte, existe una falta de información por parte de las empresas, y una desconfianza sistemática de éstas a toda medida

que provenga de la Administración Pública.

- Por la otra, existe un escaso interés por unas ventajas que llevan aparejada una disminución de la jornada laboral para poder atender a la formación del joven (la cultura organizativa de las empresas españolas-especialmente las pequeñas- es poco sensible a estas cuestiones).

Algunos sindicatos mayoritarios, por su parte, se oponen a este tipo de contratación por entender que es un paso atrás con respecto a la estabilidad en el puesto de trabajo.

3.g. La Formación ocupacional, que podría adaptarse con mayor flexibilidad a los cambios en el mercado de trabajo, cuenta con medios económicos reducidos para realizar su labor y debe superar el peso de las inercias burocráticas de la Administración Pública. A pesar de ello, la innovación ha comenzado, lentamente, en sus programas.

3.h. Lo dicho hasta aquí no debe interpretarse en el sentido de que la titulación escolar no sirva para nada en el mercado de trabajo. A pesar de los desajustes señalados, el joven con titulación académica tiene una posición mejor que el que no la tiene. Podemos creer que la formación es condición necesaria pero no suficiente para encontrar empleo. El joven con titulación tiene ventaja en tres frentes: en el de encontrar trabajo, en

el de la calidad del trabajo finalmente conseguido y en el de la estabilidad en el puesto de trabajo. Lo que la crisis económica agudiza es la subocupación: jóvenes con títulos superiores deben realizar trabajos de menor cualificación que antes eran realizados por jóvenes con menor titulación. En otras palabras: la subocupación de los niveles altos agudiza el paro de los niveles inferiores. Los estudios actúan así, a menudo, más como un sistema de "jerarquización social" que como un mecanismo de preparación concreta para segmentos específicos del mercado de trabajo.

3.i. Digamos, por fin, que pese a las grandes disfuncionalidades del sistema escolar, éstas no constituyen la razón fundamental de las enormes cifras de paro que existen en España: la razón esencial es el doble mecanismo de la crisis industrial y de la incapacidad del sistema económico para generar suficientes nuevos puestos de trabajo que pueda absorber a la población que cada año intenta incorporarse al mercado de trabajo.

II. DISTINTOS MODELOS DE TRANSICION

Existe una gran dificultad a la hora de definir modelos explicativos de los distintos procesos de transición escuela-trabajo, debido a la gran cantidad de variables que intervienen en su configuración.

Las variables más importantes son:

(a) El nivel económico de la familia: que determina en gran medida la edad de finalización de los estudios y de inicio de trabajo, así como las opciones educativas: centro público o privado, opción "académica" o "técnica".

(b) El nivel cultural de la familia y del medio social: este nivel condiciona frecuentemente la valoración de la enseñanza y los estudios en sí mismos (lo que es importante a la hora de tomar decisiones educativas), y contribuye poderosamente al éxito o fracaso del joven en sus estudios.

(c) El sexo: no hay duda que las chicas tienen una transición al trabajo bastante distinta que los varones, diferencia que hunde sus raíces en concepciones culturales y en prácticas abiertamente discriminatorias.

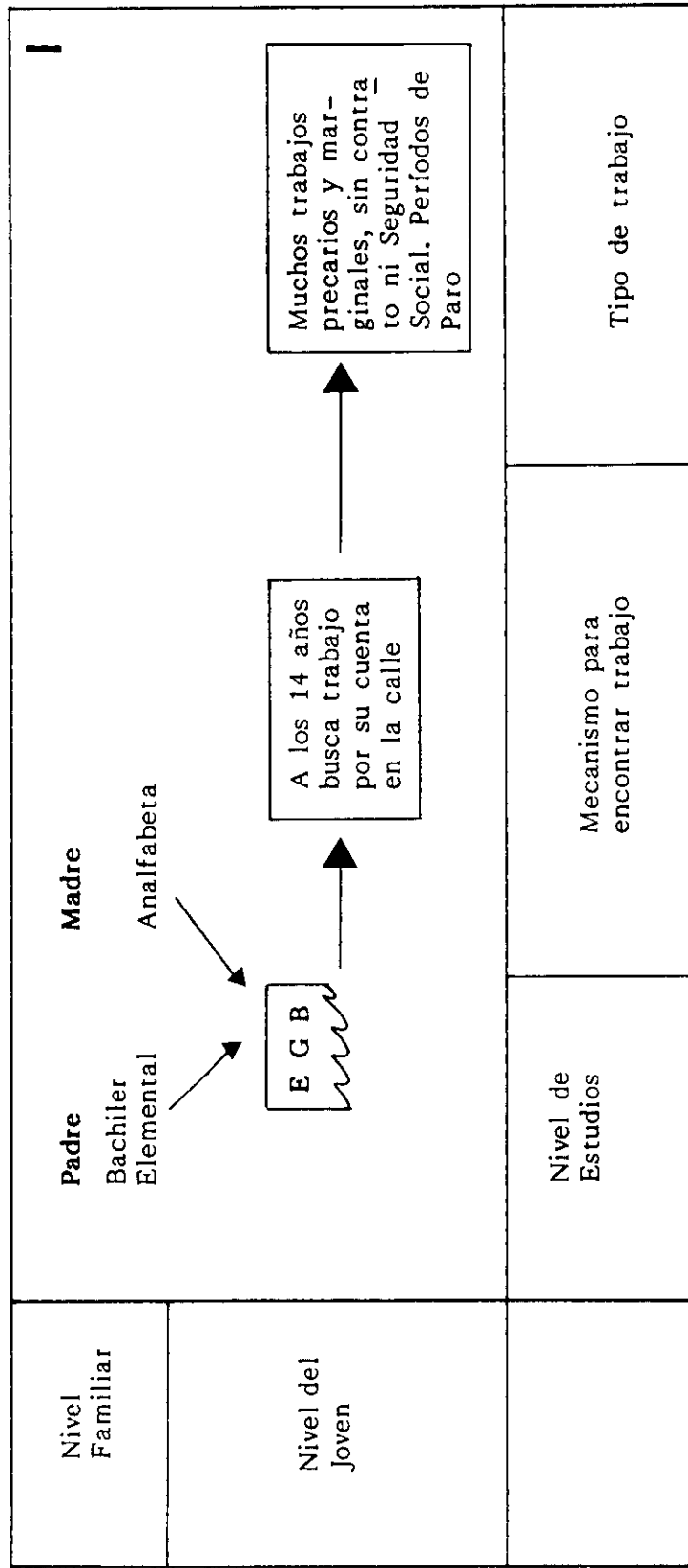
(d) El hábitat: la transición en un medio rural es muy distinta de la que se produce en los centros urbanos, industriales y de servicios.

Cuatro ejemplos de transición en un medio obrero, urbano e industrial.

En base a una reciente investigación llevada a cabo en tres núcleos industriales de Cataluña (Cornellá, Barcelona e Igualada) para la UNESCO*, basada en historias de vida y entrevistas en profundidad a jóvenes trabajadores del sector industrial, podemos distinguir algunas situaciones-tipo bastante representativas acerca de la transición escuela/trabajo en la industria y en sectores sociales esencialmente obreros y de baja cualificación a nivel de renta:

(*) Los resultados serán publicados en breve en forma de libro por la Generalitat de Cataluña bajo el título "Els joves obrers i el seu treball". Esta investigación ha sido dirigida por Manuel Ludóvid.

MODELO nº 1. JOVEN SIN EDUCACION BASICA COMPLETA, QUE BUSCA EMPLEO POR SU CUENTA Y CONSIGUE OCUPACIONES MARGINALES PRECARIAS



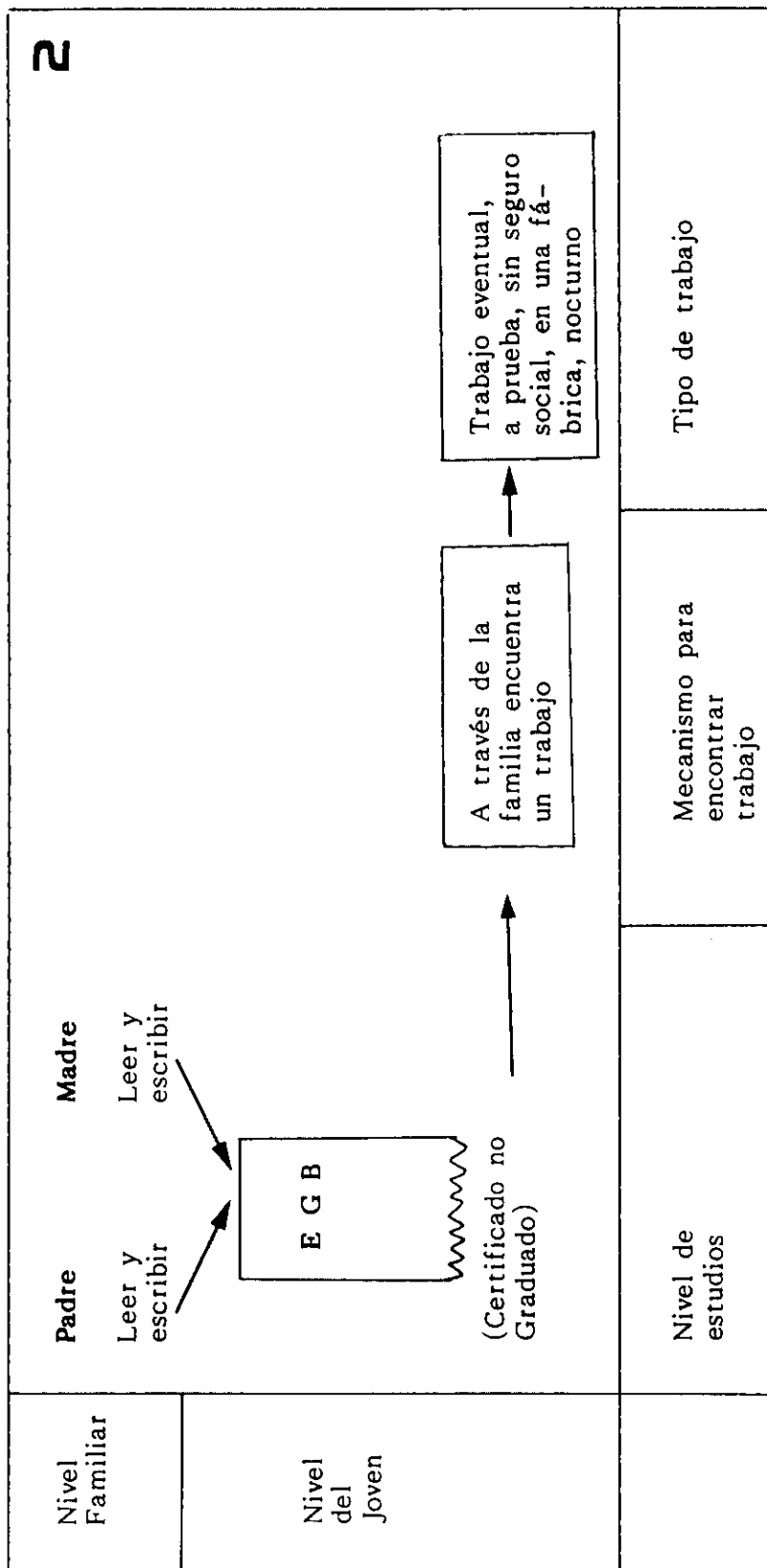
Modelo nº 1. Joven sin educación básica completa, que busca empleo por su cuenta y consigue ocupaciones marginales precarias.

Este es el caso de un joven de 22 años, de Cornellá de Llobregat (zona industrial suburbial cercana a Barcelona) que está parado en estos momentos, pero que ha trabajado con anterioridad. Su madre es analfabeta y su padre "cree que terminó el Bachillerato Elemental" (hoy primer ciclo de enseñanza básica). El ha cursado la enseñanza básica (EGB) pero la interrumpió y no la tiene completa: "Hacía falta en casa y me salí". La motivación de la suspensión de estudios es, pues, económica.

Empezó a trabajar por su cuenta, en la calle: vendiendo muñecas. Trabajó luego seis meses en el bar de un mercado público. Luego el hombre que tenía el bar le llamó, y estuvo allí en la cocina haciendo "tapas" cuatro años. Lo dejó porque eran muchas horas de trabajo. Hizo unas pruebas de ayudante de cocinero en Barcelona, pero no le aceptaron. Después estuvo veinte días trabajando en un "pub". A continuación se fue a un puesto en el Mercado Central de Barcelona a cargar y descargar camiones, y en esto estuvo seis meses. Tras este trabajo, consiguió un contrato de seis meses con el Ayuntamiento de Cornellá: hizo de peón de albañil.

Cuando terminó su contrato con el Ayuntamiento, se fue con un amigo suyo a reparar lavadoras por las casas: no cobraba nada pero al menos aprendía. También estuvo con un tío suyo que es electricista. De allí se fue con un fontanero unos días y luego se marchó al servicio militar. Después del servicio trabajó otros seis meses en el Ayuntamiento en el Patronato de Cultura: llevaba cartas, cogía el teléfono, pintaba carteles, llevaba paquetes. Después se quedó parado, con la suerte de tener el carnet de paro. Y así está ahora.

MODELO nº 2. JOVEN CON ESCOLARIZACION BASICA COMPLETA PERO INSATISFACTORIA, QUE OBTIENE, A TRAVES DE LA FAMILIA, UN TRABAJO EVENTUAL A PRUEBA Y SIN SEGURO SOCIAL



Modelo nº 2. Joven con escolarización básica completa pero insatisfactoria, que obtiene, a través de la familia un trabajo eventual a prueba y sin seguro social.

Esta es la situación de un joven de 21 años, de Cornellá de Llobregat. Sus padres han estudiado "lo imprescindible". El joven en cuestión estudió la enseñanza básica, pero no obtuvo el nivel suficiente ("Graduado") y se quedó sólo con el "Certificado de Escolarización". Para obtener el "Graduado" tenía que haber seguido estudiando los meses de verano y durante este período encontró su primer trabajo en un taller de carpintería. En su familia nunca se ha valorado tener estudios. Sus primeros trabajos fueron también precarios. Primero estuvo una semana en una pescadería y luego entró en una carpintería donde aprendió el oficio. En ello ha trabajado ocho años. Primero trabajó en ello cinco años y medio. Le despidieron. Estuvo un año y medio en el paro, que aprovechó para casarse y para irse a Córdoba. Al volver lo acogieron de nuevo con un contrato de cuatro meses. Después se salió y fue a otro taller seis meses. Le volvieron a coger en el primer taller por más de dos meses, esta vez sin contrato.

Ahora trabaja en una fábrica metalúrgica de unos 200 trabajadores, con un contrato para tres meses, sin seguro social. Faltan sólo unos días para finalizar el contrato y la empresa no le ha dicho nada. Su entrada en la fábrica la cuenta así:

"Conseguí el empleo por un primo que trabaja en esta empresa. Me dijo que hacían falta veinticinco y que entraría gente conocida por los que trabajan en la empresa: gente que viniera recomendada aunque fueran barrenderos o carpinteros como yo, o administrativos. Cuando eché la solicitud éramos doscientos o

o trescientos. Me veía pocas posibilidades, pero me llamaron a los cuatro días y ese mismo día por la noche trabajé (...) Ahora que ya sabemos como va la cosa nos pondrán otra vez de noche y si hacemos 360 llantas a la hora probablemente nos hagan otro contrato. Quizás nos aseguren o nos hagan otro contrato por unos meses".

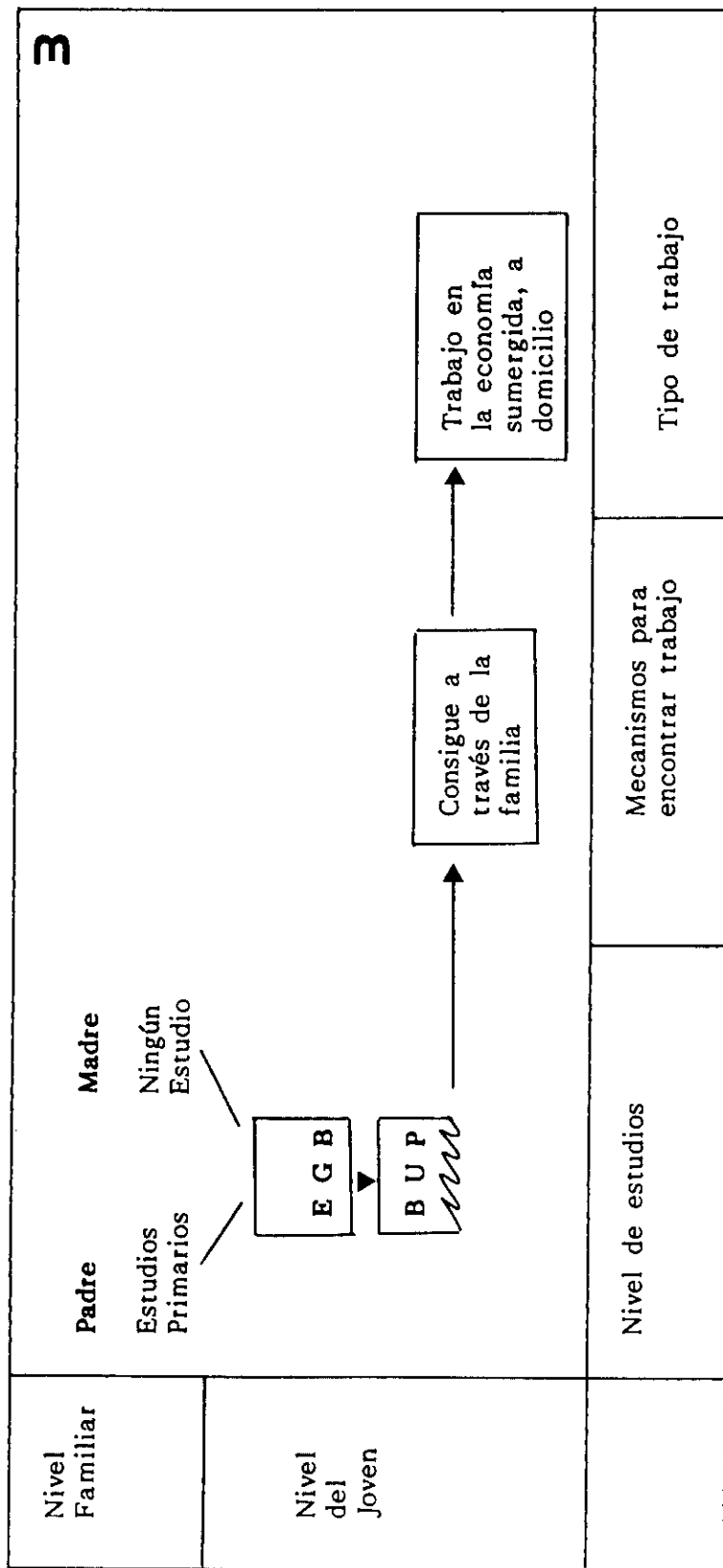
Modelo nº 3. Joven con estudios de Bachillerato interrumpido, porque, a través de la familia, empieza a realizar un trabajo sumergido.

Este tercer ejemplo corresponde a un muchacho de 21 años de Cornellá de Llobregat, que trabaja a domicilio realizando "trabajo negro". Su madre no tiene ningún estudio y su padre tiene "lo básico" y trabaja de administrativo en una gran empresa desde hace muchos años. Él estudió hasta el Bachillerato, que abandonó en el segundo curso porque "ya estaba cansado y tampoco me iba muy bien. Sacaba malas notas y sé que las sacaba porque no estudiaba porque no me atraía nada. En este momento pensé que ya estaba harto y que tenía que ponerme a trabajar".

La opción de cursar el Bachillerato la explica porque no vió otra oportunidad. "No dije: tengo que elegir entre el Bachillerato y la Formación Profesional. En esta elección influyen tus amigos, porque todos se iban al Bachillerato". También le preguntó opinión a un profesor: "Me dijo que Bachillerato, pero pienso que es como si me hubiera dicho Formación Profesional".

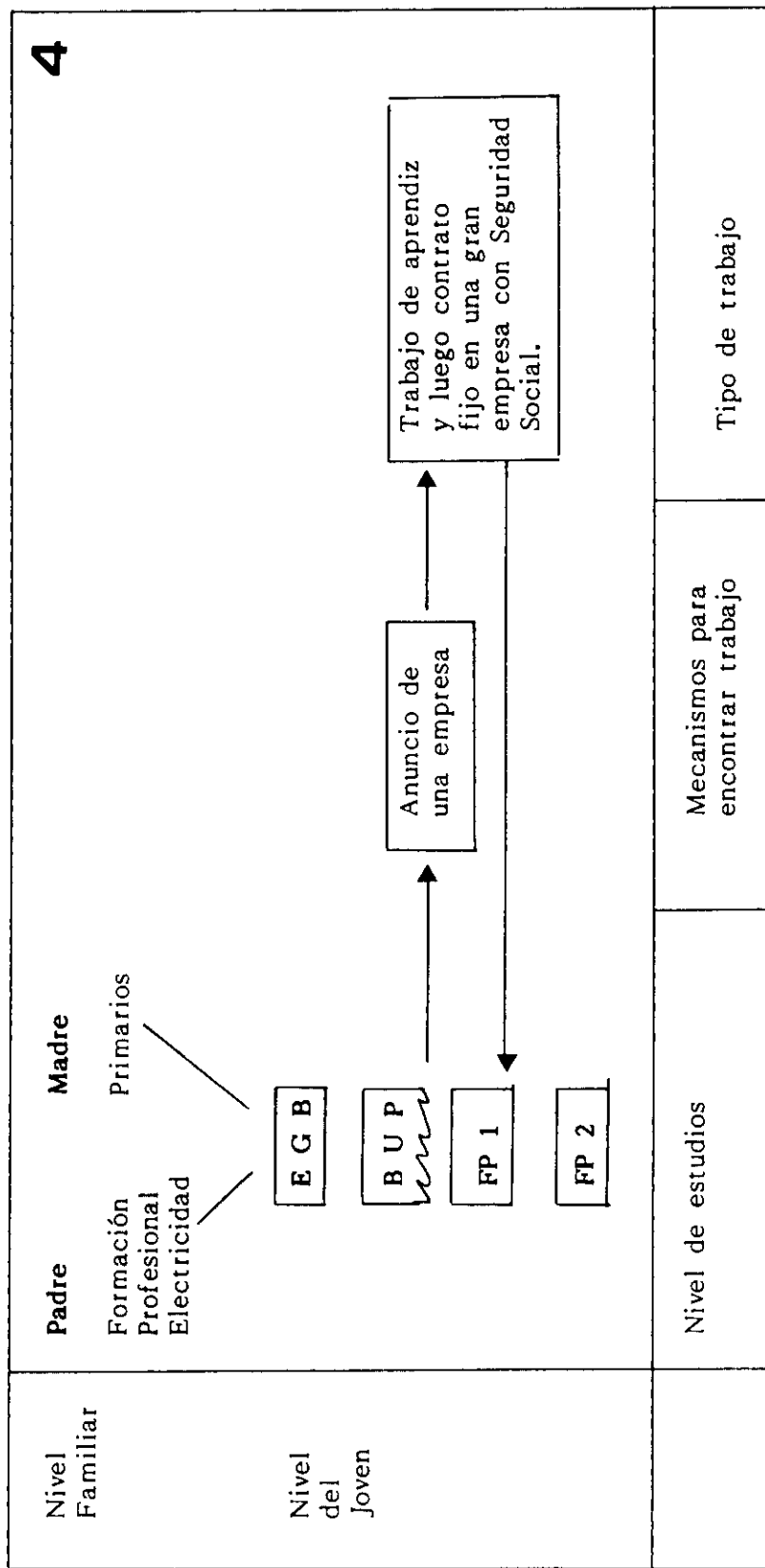
El trabajo lo consiguió a través de su cuñada, la novia de su hermano mayor, porque éste trabaja en una gran empresa para la que trabajan a domicilio. Unos primos de ella también lo están haciendo. El trabajo consiste en

MODELO nº 3 JOVEN CON ESTUDIOS DE BACHILLETARO INTERRUPTOS PORQUE, A TRAVES DE LA FAMILIA, EMPIEZA A REALIZAR UN TRABAJO SUMERGIDO



sellar las garantías que van con el catálogo de los aparatos de esa gran empresa. Lo hacen un hermano menor y él. "A veces soldamos unos cables también y cosas así que nos dan". La gran empresa da este trabajo a un taller y éste se lo da a ellos. "Le paga al taller cinco pesetas por pieza y ellos nos dan dos a nosotros. No podemos pedir esta faena directamente a la empresa porque no nos la dan".

MODELO nº 4 JOVEN CON BACHILLERATO INTERRUPTIDO PARA ENTRAR DE APRENDIZ EN UNA GRAN EMPRESA, CON ESTUDIOS POSTERIORES COMPLETOS DE FORMACION PROFESIONAL



Modelo nº 4. Joven con Bachillerato interrumpido para entrar de aprendiz en una gran empresa, con estudios posteriores completos de Formación Profesional.

Este último caso corresponde a un joven de 24 años, también de Cornellá de Llobregat, que trabaja con contrato fijo y con Seguridad Social en una gran empresa. Su madre hizo las "cuatro reglas" y su padre estudió formación profesional en la rama de electricidad, después de casarse. Él estudió hasta el Bachillerato, pero tuvo que interrumpir sus estudios antes de terminar porque en la empresa en la que empezó a trabajar "nos obligaron a cursar la Formación Profesional". Él lo explica así:

"Cursé la Formación Profesional porque la empresa me obligó y no porque me gustara. La empresa decidió por mí. Entré de aprendiz y en la cláusula del contrato ponía que era imprescindible estudiar Formación Profesional. Mi intención era entonces acabar el Bachillerato y cursar una carrera universitaria, lo que pasa es que las cosas vinieron como vinieron y tuve que conformarme con eso. Ahora ya no estoy dispuesto a estudiar una carrera universitaria, ahora lo que me gusta es realizar cursillos como de informática y tomármelos como un hobby".

Entró a los 16 años en esta empresa. Antes no había trabajado de nada, aunque pudo trabajar con un tío suyo que tiene un taller de electricidad y lampistería y que le enseñó el oficio. Presentó la solicitud en la empresa, al enterarse de que había plazas, y lo admitieron casi al instante. Para entrar en la fábrica tuvo que presentarse a unas pruebas de cultura general y manuales, lleva nueve años en la empresa: desde entonces ésta no ha vuelto a contratar fijo ni un sólo joven, sólo contra-

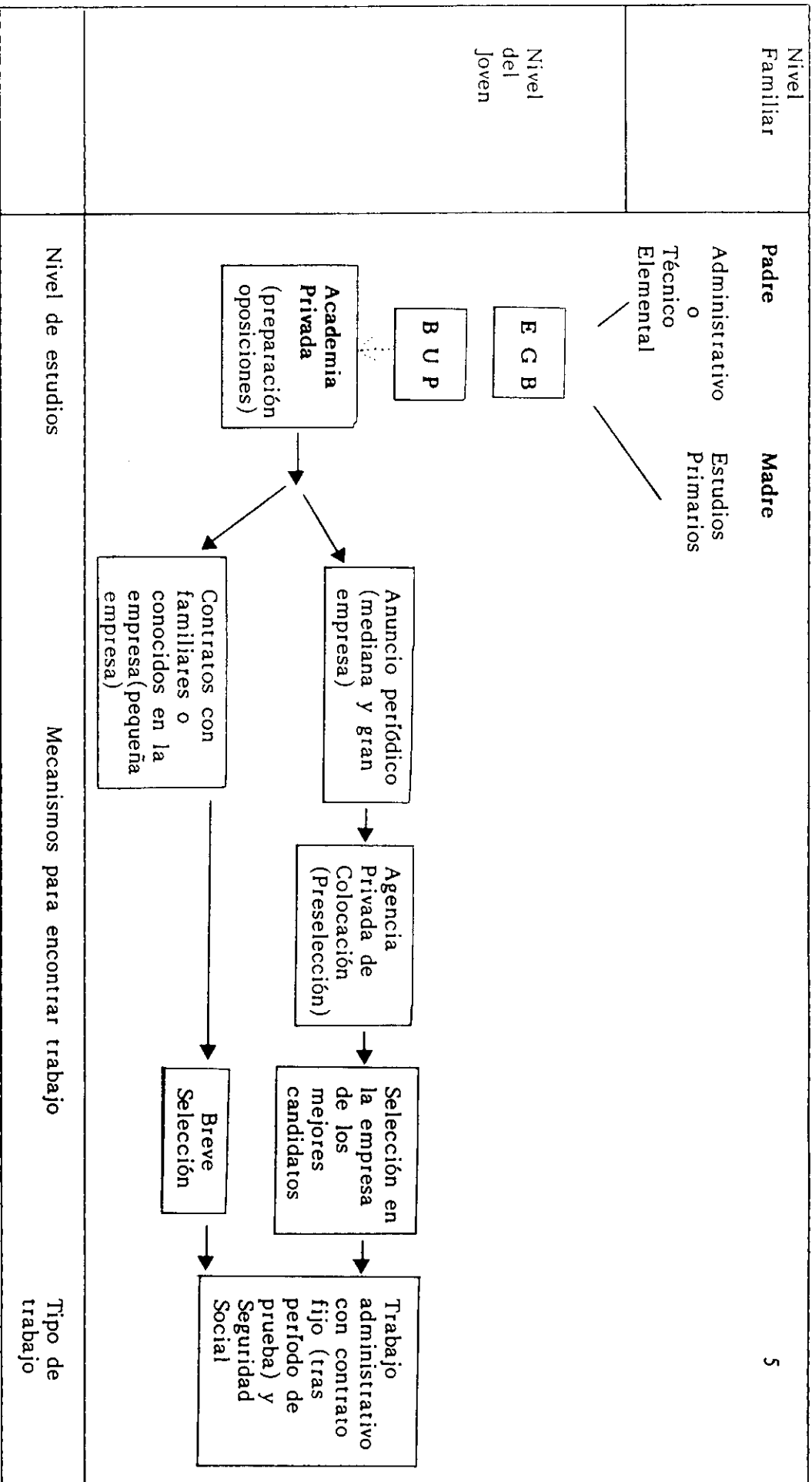
tos eventuales especialmente para chicas administrativas.

Afirma que sus amigos parados están bastante mal. "Hacen lo que pueden. Consiguen contratos temporales y se encuentran frustados porque la mayoría ha estudiado. Les duele mucho haber perdido el tiempo en unos estudios que ahora no les sirven para nada, y el haber rechazado entrar de aprendiz en alguna empresa hace unos años cuando había trabajo".

Modelo de transición en trabajos administrativos

Los cuatro casos citados corresponden a un medio de clase obrera industrial, urbano y de bajo nivel cultural y de renta. Desafortunadamente, el estudio de la UNESCO no abordó a jóvenes de otros medios.

Sin embargo, podemos imaginar y recrear un modelo de transición típico del joven que termina el Bachillerato y entra en una empresa a desarrollar un trabajo administrativo. Este sería así aproximadamente:



Puede tratarse, pues, de una chica que tenga una madre con estudios primarios y un padre administrativo o con un nivel técnico elemental. Lo más probable es que esta muchacha realice los estudios de Bachillerato hasta su finalización. En este momento podría ser que cursara estudios en una academia privada, especialmente en el caso de que quisiera preparar oposiciones (por ejemplo para entrar en el sector bancario).

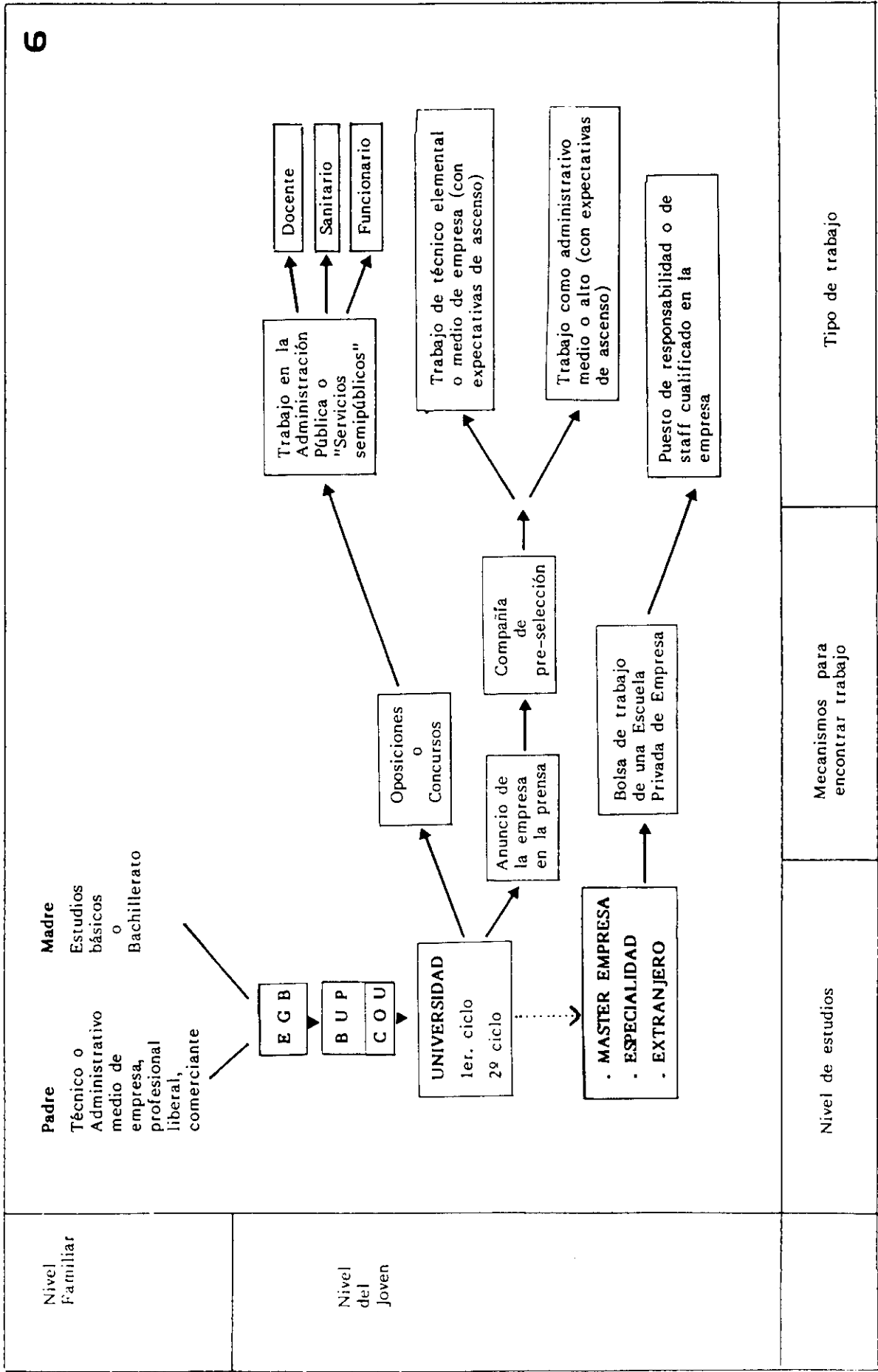
Tras estos estudios podrían darse (siempre en el supuesto optimista de hallar oportunidades de empleo) dos situaciones:

(a) Que se tratara de una empresa mediana o grande. En tal caso, lo más probable es que esta empresa ponga un anuncio en la prensa. La joven solicitante será luego convocada, probablemente por una oficina privada de colocación que le hará (a cargo de la empresa) unas pruebas de preselección, que pasarán tan sólo un reducido número de aspirantes. Éstos serán entrevistados personalmente, en una segunda fase, por el director de personal de la empresa.

(b) Que se tratara de una empresa pequeña o familiar. En este caso, lo más probable es que la joven logre el trabajo a través de contactos familiares o amigos que estén en la empresa, y después de una entrevista con el empresario.

Modelo de transición del licenciado universitario

Las modalidades de transición de los jóvenes que terminan sus estudios universitarios, son muy diversas. Podríamos imaginar así, sin embargo, una situación bastante representativa:



El padre del supuesto licenciado puede ser un técnico o un administrativo medio de empresa. Puede ser también un profesional liberal o un comerciante. Su madre tiene estudios básicos o Bachillerato.

Él realiza todos los estudios de la rama "académica" y, al finalizar sus dos primeros ciclos de universidad y obtener la licenciatura, tiene dos opciones:

(a) La mayoritaria: intentar buscar trabajo de forma inmediata. Pueden darse dos situaciones:

(a.1) Que este licenciado intente conseguir trabajo en la docencia (investigación), en la sanidad, o en servicios semi públicos. En tal caso lo más probable (si el puesto corresponde, como lo es en la mayoría de casos en los últimos años, al Sector Público) es que deba presentarse a unas oposiciones o concurso para obtener la plaza. Obtenida ésta, el trabajo es en principio, fijo.

(a.2) Que intente lograr un puesto de trabajo en una empresa industrial o de servicios privada. Para ello, lo más probable es que este licenciado busque trabajo a través de los anuncios del periódico. Si tiene suerte, un día le llamarán para someterle a unas pruebas de pre-selección en una oficina privada especializada y, más tarde si pasa tales pruebas podrá entrevistarse finalmente con la dirección de la empresa. En algunos (pocos) casos todo el proceso de selección es controlado por la empresa. Así empezará a trabajar (tras un período de prueba) como técnico de grado elemental o medio, o como administrativo. Será casi seguro una sub-ocupación: el trabajo estará por debajo sus posibilidades y de su

preparación profesional. Pero es lo único que encuentra, y piensa que existen posibilidades de promoción dentro de la empresa. Tales posibilidades, probablemente, van a demostrarse luego cada vez más escasas debido a la crisis.

(b) La minoritaria: ampliar estudios en centros de calidad. Una pequeña minoría de los licenciados decide proseguir sus estudios para mejorar su posición en el mercado de trabajo. Existen diversos mecanismos para ello:

- realizar un "master" en una escuela privada de dirección de empresas
- realizar una estancia de estudios en alguna universidad extranjera
- realizar estudios intensivos de la especialidad en algún centro de alta calidad profesional.

Este grupo de estudiantes tiene bastantes posibilidades de obtener un empleo a través de la Bolsa de Trabajo del centro (muchas veces privado) en el que cursa estos estudios. Suelen ser centros bien conectados con el mundo de la empresa. El tipo de trabajo podrá ser un puesto de responsabilidad en la empresa o de técnico de alta cualificación.

III. MECANISMOS UTILIZADOS PARA ENCONTRAR TRABAJO

No poseemos datos cuantitativos sobre la importancia mayor o menor de los distintos mecanismos. (Hoy está en curso una investigación, a nivel de toda España a más de 2.000 personas sobre la transición escuela-trabajo, que hay que suponer aportará la primera evidencia sobre esta cuestión). Sin embargo, hoy es posible apuntar los siguientes aspectos:

1. La familia y los amigos. Parece claro que los contactos familiares y de amistad ocupan el primer puesto entre los mecanismos utilizados por los jóvenes para encontrar empleo. Este hecho viene favorecido en España por la tradición corporativa de muchas empresas españolas (especialmente las públicas) y por el mal funcionamiento del sistema educativo y la desconfianza de muchas empresas respecto al mismo como garante de la valía profesional de los candidatos. La crisis económica parece haber reforzado todavía más el peso de la familia en este aspecto (*)

2. Las empresas. Las empresas medianas y grandes y, sobretodo, las multinacionales, suelen convocar de forma pública algunas de sus nuevas plazas. Habitualmente estas empresas suelen utilizar los servicios de compañías privadas de colocación para realizar una primera pre-selección de candidatos. Pasadas las primeras

(*) Junto al ya citado estudio para la UNESCO, un reciente estudio de Raimon Bonal sobre la juventud de Igualada, reafirma esta prioridad de la familia.

pruebas, la empresa realiza la selección final de los mejores preseleccionados en base a entrevistas personales y eventuales nuevas pruebas. Muy pocas grandes empresas (la mayoría multinacionales) acuden a algunas escuelas universitarias a reclutar posibles candidatos, especialmente por lo que se refiere a las escuelas universitarias técnicas o de empresas (sobre todo las privadas).

3. Las agencias públicas de empleo. El estado tiene en todo el territorio español oficinas públicas de colocación, que tienen dos cometidos: tramitar el cobro del paro y organizar la colocación de los parados. A pesar de que esta última tarea se halla legalmente exclusivamente en manos de estas agencias públicas, en la práctica estas agencias se dedican, sobre todo, a asegurar el pago del subsidio. Muchas empresas solicitan formalmente el sello de la agencia pública, pero tienen sus mecanismos propios de selección. Ello no significa que estas oficinas no coloquen a ningún joven: un número apreciable de ellos (sobre todo trabajadores manuales y administrativos de baja cualificación) es colocado gracias a ellas, de forma directa.

4. Los propios jóvenes. En algunos casos, muy especialmente por lo que hace a los trabajos "negros" o "sumergidos", los propios jóvenes juegan un cierto papel, recorriendo empresas, talleres o comercios solicitando algún tipo de trabajo.

5. Algunas escuelas y colegios profesionales. Un número muy reducido de escuelas medias y superiores (la mayoría privadas) cuentan con bolsas de trabajo que procuran activamente encontrar ocupación para los estu-

diantes que se graduan. Algunos Colegios o Asociaciones Profesionales (de economistas, ingenieros, médicos, licenciados en letras, etc.) tienen organizadas, asimismo bolsas de trabajo.

IV. FACTORES QUE INFLUYEN EN LA CONFIGURACION ACTUAL DE LA TRANSICION ESCUELA-TRABAJO

Existen diversas teorías a la hora de explicar los factores que en mayor medida configuran la transición escuela-trabajo en España. Unos ponen el acento del lado de la oferta: presión de la población, formación académica y profesional, actitudes de los ciudadanos frente a la actividad laboral. Otros ponen el acento en el lado de la demanda: la evolución del sistema ocupacional, las nuevas tecnologías y las actitudes de los empresarios. Por fin, hay quien alude a problemas de índole institucional: rigideces legales y regulaciones de convenios colectivos.

A. Factores que influyen del lado de la oferta

A.1. La presión de la población

A mediados de los años 50, España experimentó una recuperación de las tasas de natalidad. Esta recuperación se mantendrá hasta 1964-66 y ejercerá una presión sobre la actividad laboral y el sistema educativo. Esta presión, que se extendió a lo largo de los años 60 y principios de los 70, no se manifestó visiblemente en forma de paro hasta 1973-74 debido a una cierta capacidad de generación

de empleo interior, a la emigración exterior masiva, al paro encubierto y a otras formas de ocultación.

A partir de 1964-66, se experimenta una disminución sistemática de las tasas de natalidad, cuyos efectos en el mercado de trabajo se dejarán sentir a lo largo de los años 80 y 90, con una disminución de la presión sobre la actividad. Estos son los datos de las presiones (cifras aproximadas):

Tasa de Crecimiento (miles de personas)			
	1960-69	1970-79	1980-89
Población 15-64 años (potencialmente activa)	1.500	2.500	2.300
Población 15-24 años (jóvenes)	500	1.000	220

Fuente: Ministerio de Economía y Comercio

En resumen, pues, a pesar de esta disminución a medio y largo plazo, seguirá existiendo una presión poblacional (en términos cuantitativos) a corto plazo sobre el mercado de trabajo: entre 1978 y 1995 se prevee un aumento de la población entre 15 y 64 años de 3.500.000 personas.

A.2 La cualificación de la oferta: ¿demasiada escuela?

La segunda cuestión que se plantea es si la oferta en el mercado laboral está adecuadamente formada profesionalmente. Se ha planteado a menudo la pregunta de si no se estarán creando en España demasiados titulados, de si no habrá "demasiada escuela" a tenor de las demandas del sistema productivo.

La cualificación de la población activa española, en el 4º trimestre de 1981, era la siguiente:

NIVELES DE INSTRUCCION

Analfabetos	364,8	2,82
Sin estudios	1.383,6	10,71
Estudios primarios (1a. fase EGB)	7.381,2	57,13
Bachiller elemental o equivalente (2a. fase EGB)	1.740,6	13,47
Bachiller superior o equivalente	796,9	6,17
Formación Profesional	279,7	2,17
Anteriores al superior	533,0	4,13
Superiores (Universidad)	439,1	3,40
TOTAL	12.918,9	100,0

Fuente: INE. EPA. Trimestre IV, 1981 (datos no publicados)

Estos datos referidos a los jóvenes activos (es decir, jóvenes que pueden y quieren trabajar) entre 16 y 29 años, son los siguientes:

	16-19			20-29			16-29	
	1976 (miles)	1981 (miles)	Diferen (miles)	Variación	1976 (miles)	1981 (miles)	Diferen (miles)	Variación (miles)
Niveles de instrucción								
Analfabetos sin estudios	48,1	28,0	20,1	-41,79	156,8	97,8	-59,0	-37,63
Primarios (1a Fase EGB)	923,9	494,1	-429,8	-46,52	1.713,5	1.524,6	-188,9	-11,02
Anteriores al Superior	381,2	665,0	-283,8	74,45	831,7	1.388,4	+556,7	+66,94
Superiores	-	-	-	-	84,4	132,7	+ 48,3	57,23
TOTAL	1.353,2	1.187,1	-165,5	-12,23	2.786,4	3.143,5	+357,1	+12,82
								100,0
								16-29 1981 %

Fuente: INE. EPA. Trimestre IV 1976 y 1981.

De tales cifras cabe deducir las siguientes conclusiones:

a. La batalla por la alfabetización de todos los españoles dista de estar ganada. Un 70,7% de la población activa española y un 44% de los jóvenes de 16 a 19 años tiene, a lo sumo, estudios primarios (equivalente a la primera fase o ciclo de la actual Enseñanza General Básica), lo cual supone, de hecho, una alfabetización muy elemental: a penas leer y escribir. Independientemente de las necesidades productivas, existe, pues, un largo camino para conseguir, al menos, hacer llegar la enseñanza básica hasta los 16 años a todos los españoles. Desde el punto de vista del mercado de trabajo no existe una escasez de personal no cualificado (no escolarizado) para desempeñar tareas en los lugares de trabajo inferiores dentro de la escala de la estratificación ocupacional.

b. Existe una deficiente distribución de los que llegan a la enseñanza media (BUP, FP) y superior: hay una escasez de profesiones intermedias, entre otras razones por la prematura expulsión del sistema educativo de mucha gente (ver Capítulo II), que se ven obligados a adquirir un cierto grado de profesionalidad con un enorme coste personal, social y económico. El crecimiento notable del Bachillerato no es tan grave si se tiene en cuenta que el proyecto de reforma general que se propone tiende, precisamente, a brindar un cuerpo de conocimientos científico-culturales generales hasta los 16 años. Por otra parte, el aumento de graduados en Bachillerato ha permitido, en buena medida, la tecnificación del sector terciario (por ejemplo, la informatización de la Banca). El problema estriba en que no hay opciones para

profesionalizar a la gente que termina la enseñanza obligatoria a los 16 años que no sea la formación profesional (con todos los problemas ya señalados en ésta).

c. En cuanto a los titulados universitarios, es preciso, asimismo, diferenciar entre sus diversos segmentos. La oferta de titulados de grado medio (primer ciclo, 3 años) es todavía reducida (si se excluyen a los maestros de EGB, que forman el 75% de los mismos) y se trata de una oferta poco diversificada. Por lo que respecta a los titulados de grado superior (segundo ciclo 5 años), el análisis de la oferta debe variar según la carrera: existen por ejemplo, demasiados médicos y abogados, y pocos ingenieros, estadísticos, biólogos y ópticos.

d. De todo ello cabe deducir que, a grandes rasgos, no hay un gran exceso de "escolarización" en España. El 70% de españoles con estudios primarios a lo sumo, ^{SA} corresponden con un 70% de trabajos no cualificados en el mercado de trabajo. Y el 30% de gente con estudios posteriores se corresponde "grosso modo" con un 30% de profesiones cualificadas (sumando administrativos, profesionales y técnicos, empresarios, vendedores y "otras profesiones") en el sistema ocupacional. El problema reside al desagregar estas grandes cifras por sub grupos y en el camino complejo y con alto coste personal y humano que hay que seguir para encontrar trabajo.

A.3 Actitudes frente al trabajo

Una tercera variable a estudiar del lado de la oferta es la actitud de los ciudadanos frente a la actividad laboral. La pregunta a formular aquí es: ¿la población inactiva lo es voluntariamente o a la fuerza?

Hay un hecho evidente: la caída de la tasa de actividad en España por efecto de la crisis. Estas son las cifras:

	1973	1981
<u>Población total</u> (16 o más años)	24.744.300	26.765.300
<u>Población activa</u> (pueden y quieren trabajar)	13.141.100	12.918.900
Tasa de actividad	53,1%	48,3%

Fuente: Encuesta sobre población activa. Instituto Nacional de Estadística.

Este hecho es particularmente significativo si tenemos en cuenta que la tasa de actividad española es tradicionalmente bastante inferior a la del resto de países europeos. Esta es la comparación para el año 1977 (hoy la diferencia sería mucho mayor).

Ante la caída de la tasa de actividad caben (y se dan) dos tipos de explicaciones: se trata de que algunos sectores de ciudadanos no buscan ya trabajo desanimados por la debilidad de la oferta de trabajo o bien se trata de que existen nuevas pautas de conducta en la población (como, por ejemplo, aumentar en la escolarización hasta edades más avanzadas, o

TASAS DE ACTIVIDAD (1977)

EIDADES	CEE			ESPAÑA		
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres
	14-19 años	25,1	26,9	23,2	41,9	47,5
20-24 años	70,4	78,2	63,1	65,7	79,6	53,8
25-59 años	70,1	93,6	47,1	60,4	94,8	27,7
60-64 años	35,5	56,8	17,8	42,2	69,1	20,1
65 años y más	6,6	11,2	3,5	10,5	17,8	5,5
TOTAL	51,7	69,6	35,3	49,0	74,1	26,5

Fuente: Ministerio de Economía. Los datos son de 1977, pero son los más recientes elaborados con una metodología homogénea.

incrementos en la jubilación anticipada). Hay dos casos especialmente llamativos al respecto:

a. El de la población femenina. En este caso parece que se trata sobretodo del primer tipo de motivo. La tasa de actividad femenina (tradicionalmente muy baja en España respecto a Europa) experimentó un aumento notable durante la primera mitad de los años 70, como expresión de la creciente voluntad de las mujeres españolas de incorporarse al mercado de trabajo. A partir de la mitad de la década de los 70 la tasa de actividad femenina va decayendo poco a poco al ritmo de la demanda.

b. El de los jóvenes y los ancianos. En este caso, podría considerarse el peso del segundo tipo de explicaciones. Como puede verse en el Cuadro comparativo CEE-España (1977), es sorprendente la diferencia de las tasas de actividad en los segmentos más jóvenes (14-19 años) y más ancianos (65 - años o más) de la estructura de edades. Ello se debe a la más pronta incorporación al trabajo y más tardía jubilación de los españoles con respecto a los europeos. De ahí que, cuando hoy observamos una especial disminución de las tasas de actividad en estos dos grupos, de forma ininterrumpida en los últimos años, puede colegirse que se trata de cambios de pautas de conducta que acercan España a Europa.

Pese a todo ello, cabe pensar que el factor "desánimo" provocado por la caída de la demanda tiene mayor influencia en las actitudes que el factor "nuevas pautas de conducta".

B. Factores que influyen del lado de la demanda

Los factores que influyen en mayor medida en los cambios de

modelo de transición escuela-trabajo, tienen que ver con los cambios observados en la demanda de trabajo y el sistema ocupacional.

Del análisis de las cifras de población ocupada y en paro de las que disponemos, podemos destacar los siguientes rasgos:

a. Las variables determinantes son la de la edad y el sexo, por encima de la variable instrucción o educación. El paro actual en España, a diferencia de otras épocas es un paro de jóvenes (cerca del 50% del total de parados tiene menos de 25 años) muchos de los cuales buscan su primer empleo. Las mujeres sufren una situación peor en general (con la excepción de las mujeres muy cualificadas de cierta edad).

b. Los que poseen mayor nivel de estudios no se hallan tan afectados por el paro. Los titulados de alto nivel pueden tardar algo más de tiempo en hallar el primer empleo que los de menor cualificación, pero, una vez hallado, este empleo es de mayor calidad y de mayor duración y estabilidad.

c. Junto a las profesiones más cualificadas, han superado mejor la crisis los propietarios y gerentes del sector terciario y, en general, los trabajadores de servicios.

d. En España en los últimos siete años los asalariados del sector privado se han reducido de 7.176.300 a 5.677.500 (un millón y medio de personas) mientras los asalariados del sector público han visto aumentar su número de 1.308.300 a 1.775.300 (casi medio millón de personas). Sin esta expansión del sector público (con el consiguiente agravamiento del déficit) el paro hubiese sido todavía mayor.

e. Analizado el mercado de trabajo por sectores, observamos disminuciones en la industria (y especialmente en algunos subsectores de la manufactura y aumentos en el sector servicios (especialmente en los del sector público). En los siguientes datos de los dos últimos años experimentan descensos especialmente la fabricación de maquinaria ligera, la manufactura y transformación industrial, algunas industrias extractiva (lo serían todas sin la ayuda pública), los transportes (excepto el aéreo y naval, que no desciende tanto) y las industrias vinculadas a la materia vegetal (madera y papel). Experimentan los más importantes aumentos las empresas de óptica, los servicios (casi siempre públicos) de educación y sanidad, y las actividades de servicios a empresas, personales o de comunicación. Estas son las cifras:

EL PARO POR RAMAS DE ACTIVIDAD (1981-83)

Ranking según el porcentaje de disminución de empleos (Sectores expulsores de mano de obra)

<u>Nº de ranking</u>	<u>Rama</u>	<u>Disminución en número de empleos</u>	<u>Disminución en porcentaje (1981=100)</u>
1	Otras industrias manufacturadas	13.200	21,7%
2	Material electrónico y maquinaria de oficina	8.900	16,2%
3	Maquinaria y equipos mecánicos	20.500	16,1%
4	Transformación del caucho y plásticos	14.900	14,2%
5	Madera y corcho	30.700	13,7%
6	Otros transportes (menos el ferrocarril)	36.900	11,3%
7	Metálicas básicas	8.900	11,1%
8	Maquinaria y materiales eléctricos	12.200	11%
9	Transporte por ferrocarril	9.800	10,8%
10	Papel y artes gráficas	17.600	10,8%
11	Otras extracciones (no de carbón) y refinerías	5.800	10,1%
12	Productos minerales no metálicos	16.200	8,9%
13	Calzado, vestido y otras confecciones textiles	22.800	8,6%
14	Reparaciones	13.800	6,9%

Nº de ranking	Rama	Disminución en número de em- pleos	Disminución en porcentaje (1981=100)
15	Construcción	62.800	6,6%
16	Industria textil	7.800	3,7%
17	Comercio al por menor	38.300	3,3%
18	Administración pública	16.700	3,3%
19	Química	5.400	3%
20	Alimentación, bebidas y tabaco	8.700	2,3%

Fuente: EPA (INE)

EL EMPLEO POR RAMAS DE ACTIVIDAD (1981-83)

Ranking según porcentaje de aumento de empleos (Sectores que generan puestos de trabajo)

<u>Nº de ranking</u>	<u>Rama</u>	<u>Aumento en número de empleos</u>	<u>Aumento en porcentaje (1981=100)</u>
1	Instrumentos de precisión óptica	7.800	63,4%
2	Sanidad y veterinaria	59.700	21,9%
3	Educación e Investigación	80.100	21,8%
4	Saneamiento y similares	14.300	18,8%
5	Industria del cuero	4.500	16,6%
6	Servicios a las empresas. Alquileres	20.000	15,1%
7	Servicios personales	9.700	9%
8	Actividades anexas y Comunicación	12.800	7,4%
9	Servicios domésticos	18.600	5%
10	Otros materiales de transporte (no automóviles)	3.300	3%

Fuente: EPA (INE)

f. Junto a los datos objetivos del mercado de trabajo, cabría analizar las actitudes de las empresas públicas y privadas. Aquí merecería destacarse la discriminación existente con respecto a los jóvenes y las mujeres, motivado por criterios de rentabilidad económica y por hábitos culturales y organizativos.

C. Factores de entorno

Existen diversos factores de entorno que influyen en los mecanismos de transición escuela-trabajo. Un importante ejemplo referido al caso español lo constituye el escaso desarrollo legal de las formas no-fijas de contratación laboral: contratos a tiempo parcial, eventuales, de formación o en prácticas. Este escaso desarrollo dificulta la incorporación "legal" de muchos jóvenes y mujeres al mercado de trabajo, y contribuye a la expansión de la economía subterránea.

V. LAS RESPUESTAS DE LA POBLACION, LA ESCUELA, LAS EMPRESAS Y EL ESTADO ANTE LOS CAMBIOS OPERADOS EN EL PROCESO DE TRANSICION.

A. Respuestas de la población

1. La primera respuesta es el alargamiento de la escolarización. Este fenómeno es particularmente visible en las familias de clase media y alta, y menos claro en las familias obreras y pobres (*). La mayoría de éstas últimas necesitan con rapidez el dinero ganado por el joven y, en algunos casos (los menos) la valoración de la utilidad de proseguir los estudios no es tan positiva como en el caso de las familias ricas. Las

(*) Un estudio que dirige en la actualidad Manuel Ludevid sobre la situación de los jóvenes de la ciudad de Barcelona respecto al trabajo y respecto al paro, revela con claridad esta diferencia al estudiar la situación por distritos de la ciudad.

(a) Un grupo reducido de estudiantes privilegiados, de clase media-alta y alta, que ocupan los estratos más elevados del sistema educativo, aceptan sin reservas el contenido de la enseñanza, se integran plenamente en el mismo, y establecen una dura competencia entre ellos mismos a la hora de obtener las máximas cualificaciones.

(b) La mayoría de estudiantes que componen el resto del sistema escolar, mantiene posiciones de apatía o de abierto rechazo (fracaso escolar, abandono) del sistema escolar. Dos factores contribuyen a estas actitudes: la conciencia de que este tipo de estudios supone un escaso valor añadido en el mercado de trabajo y el contenido mismo (y la metodología) de muchas de tales enseñanzas, muy alejadas de la realidad.

B. Respuesta de la escuela

Las respuestas del sistema escolar han sido de diversa índole:

1. En numerosos centros se ha pretendido potenciar la función clasificadora y selectiva de la escuela, a menudo sin un análisis detallado de la adecuación presente y futura de la titulación en el mercado de trabajo. Se ha adoptado la selectividad como reacción instintiva de autodefensa. Se ha tendido a suspender más los exámenes, en un intento de recuperar el valor de mercado de los títulos. Incluso, en el sector privado, se ha tendido a reforzar la selectividad económica, aumentando el precio de las matrículas con idéntica intención.

2. En otros centros (especialmente en algunos centros públicos) se ha querido convertir a la escuela en un parking para jóvenes sin perspectivas de empleo preocupándose poco por su calidad. Ello ha tendido a reforzar el pesimismo de los alumnos sobre su futuro, lo que repercute negativamente en el rendimiento escolar y favorece la degradación de la escuela de masas.

3. También desde algunos grupos, autocalificados de extrema izquierda, se han lanzado fuertes críticas a la enseñanza en general, lo que provoca una crisis de expectativas y, por tanto, rebaja las aspiraciones de los jóvenes y contribuye a provocar, también, una degradación de la escuela a la que se le niega la única función que se había potenciado años atrás: la de promoción laboral.

C. Respuestas de las empresas

La reacción del sistema ocupacional y de las empresas ha experimentado, también, algunos cambios:

1. Para la mayoría de las empresas españolas el problema hoy es reducir plantilla más que contratar gente nueva. Puestos a contratar, ante un mercado de trabajo con excedente de oferta, tienden a escoger personas con máxima titulación y con experiencia.

2. Los mecanismos de selección también varían. Hoy se presupone la titulación. Tras ello existe (como hemos comentado ya en el capítulo II) normalmente hay una pre-selección (ante el aluvión de solicitantes) que detecte a los candidatos mayores. Luego se da la entrevista personal, que es, en cualquier caso, decisiva. Cada vez más las empresas valoran el em-

puje" del candidato, su capacidad potencial de adquisición de conocimientos y sus posibilidades de encajar en la "cultura organizativa" de la empresa. Estos factores son cada día más valorados ante el cambio rápido que las nuevas tecnologías introducen en la profesionalidad.

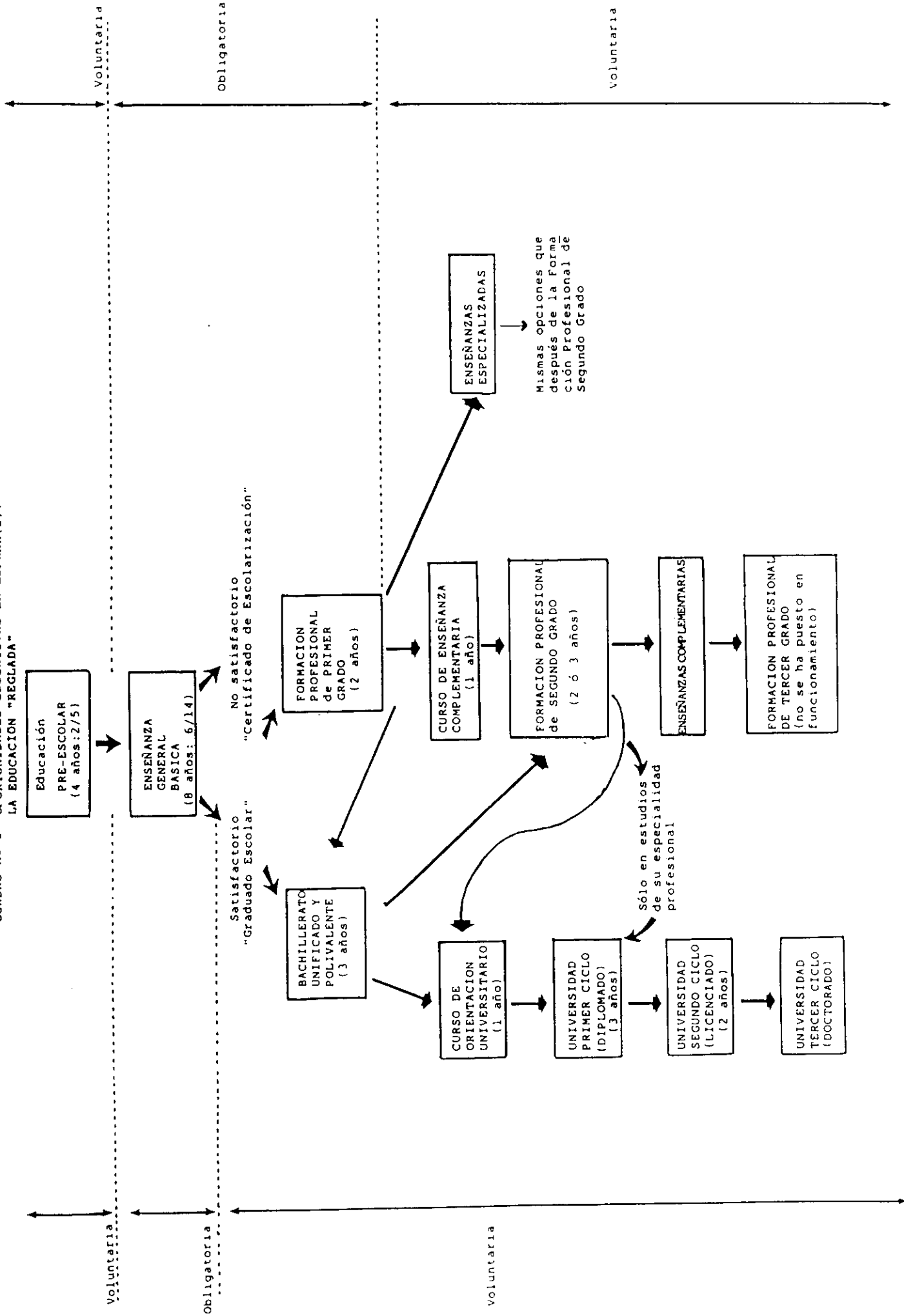
3. La promoción dentro de las empresas es cada día más difícil y se halla cerrada a ciertos niveles: los cargos directivos que se jubilan no son, a menudo, sustituidos, sino que sus puestos de trabajo son amortizados. La imposibilidad de promoción es particularmente clara en los niveles inferiores de cualificación.

4. Algunos empresarios experimentan una resistencia a la contratación de nuevas personas, especialmente jóvenes, que no se explica estrictamente en términos de rentabilidad. Hay que aludir a resistencias culturales, organizativas y sociales.

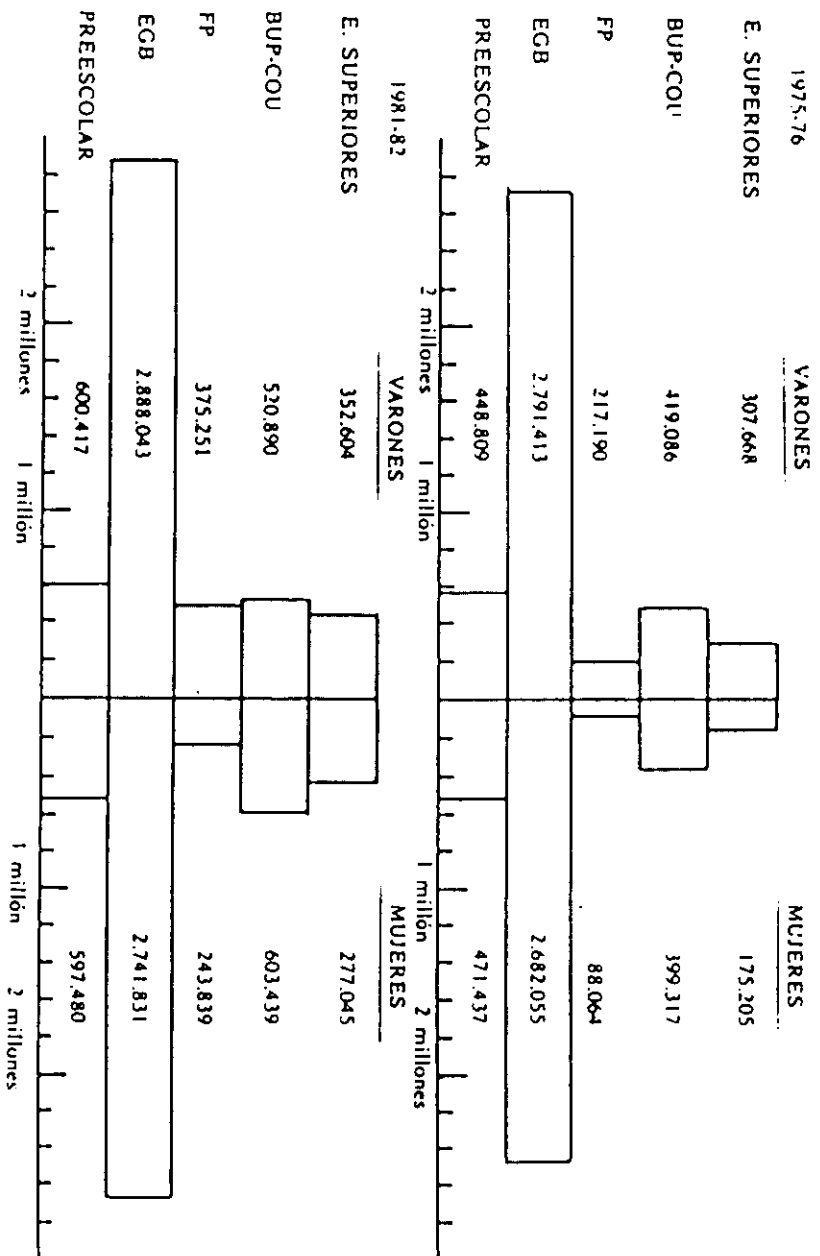
D. Respuestas del estado

Se ha hablado ya de ello. El gobierno español planea hoy una reforma de las enseñanzas medias en la línea del "ciclo único", se plantea asimismo fomentar la formación ocupacional y se han legislado algunas normas que facilitan la contratación no fija de trabajadores.

CUADRO Nº 1 OPORTUNIDADES EDUCATIVAS EN ESPAÑA(1):
LA EDUCACION "REGLADA"



CUADRO Nº 2 NUMERO DE ALUMNOS EN LOS
DISTINTOS NIVELES DE LA
ENSEÑANZA REGLADA
(Cursos 1975-76 y 1981-82)



Fuente: Estadísticas de la Educación Preescolar, General Básica, Especial y Permanente de Adultos, Cursos 1975-76. Estadística del Bachillerato y COU, Cursos 1981-1982. Estadísticas de la Formación Profesional, Cursos 1975-1976 y 1981-1982. Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia.

CUADRO Nº 3: " ENSEÑANZA REGLADA ": CENTROS PUBLICOS
Y CENTROS PRIVADOS

(Número de alumnos)

Nivel	ENSEÑANZA PUBLICA			ENSEÑANZA PRIVADA		
	Curso 1975-76	Curso 1981-82	Curso 1975-76	Curso 1981-82	Curso 1975-76	Curso 1981-82
Educativo						
Enseñanza Preescolar	347.026 (42.3 %)	670.950 (56 %)	573.310 (57.7 %)		526.947 (44 %)	
Enseñanza General Básica	3.311.493 (60 %)	3.574.944 (63.4 %)	2.161.975 (40 %)		2.054.930 (36.6 %)	
Bachillerato Unif. Poliv. y Curso de Orient. Universitaria	406.757 (49 %)	736.987 (65.5 %)	411.646 (51 %)		387.342 (34.5 %)	

Fuentes: Las mismas que el cuadro nº 1

**CUADRO Nº 4: OPORTUNIDADES EDUCATIVAS EN ESPAÑA (II):
LA FORMACION OCUPACIONAL**

Número de alumnos en los diversos niveles de formación

Objetivo	Nombre del curso	1981	1982	Variación	%
Facilitar la incorporación al trabajo	Introducción	32.493	54.320	21.827	67,2
Recualificar a los que quieren reconvertirse	Reconversión	2.331	1.148	-1.183	-50,7
	Adaptación	410	674	264	64,4
Recualificar a los que quieren mayor especialización	Perfeccionamiento	25.787	26.270	483	1,9
	Técnicas especiales de Perfeccionamiento	2.886	4.073	1.187	41,1
TOTAL		63.907	86.485	22.485	35,5

Fuente: Instituto Nacional de Empleo. Madrid. 1983

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

AA.VV. Análisis de las estadísticas del paro. Grupo interministerial de trabajo. Ministerio de Economía y Comercio. Marzo, 1982

AA.VV. Dossier "L'ensenyament mitjà a la corda fluixa: que va de bó?" Con artículos de J. Planas, J. Ramón Figuera, Carme Laura Gil, J. Font, J.C. Gallego, Tatger, Carvano, etc. Papers de Juventut.

BOSCH, Francisco. ¿Qué demanda la banca del sistema educativo?

BLASCO, Josep A. Políticas para el tránsito de la escuela al trabajo; precedentes y necesidades actuales

BLASCO, J.; y PLANAS J. Innovación tecnológica, cambios organizativos y formación (Elementos para una nueva Formación Profesional). Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad Autónoma de Barcelona, 1984.

FUNDACIÓN F.I.E.S. Actitudes de la población española ante el empleo y el paro. "Papeles de Economía Española" nº 8. Madrid Agosto 1981.

FUNDACION FOESSA. Informe sociológico sobre el cambio social en España 1975-1983. Editorial Euramérica, S.A. Madrid 1983

INEM. La demanda de orientación profesional. Madrid 1979

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA. Hacia la Reforma

MINISTERIO DE TRABAJO. La relación entre niveles educativos y niveles de cualificación del puesto de trabajo. Madrid 1978

ORDOVÁS, Rafael. Educación, empleo, movilidad de empleo y mercado internos de trabajo. "Información Comercial Española", nº 537 (Junio de 1978 y nº 553 (Septiembre de 1979)

PLANAS, Jordi. Escola i ocupació juvenil. Dentro de "La Juven^{ut} a la Catalunya dels 80". Diputació de Barcelona. Barcelona 1983.

ROJO, Maravillas. La Formación ocupacional. INEM. Barcelona, Mayo 1984

SAEZ, Felipe. Tecnología, empleo y formación: la armonía entre el sistema educativo y el sistema productivo. Fundación Empresa Pública. Jornadas sobre Tecnología y Empleo. 1982

SAEZ, Felipe. Movilidad laboral y Servicios Públicos de Empleo en España. Papeles de Economía Española, nº 8. Madrid, Agosto 1981.